



Historia de la neonatología en el occidente de México

Padilla-Muñoz Horacio^a, Angulo-Castellanos Eusebio^b y Gutiérrez-Padilla Alfonso^b

a. PNPC CONACYT Pediatría Hospital Civil de Guadalajara Fray Antonio Alcalde 278, Col. El Retiro, Guadalajara, Jalisco, México. Doctor Honoris Causa Universidad de Guadalajara

b . PNPC CONACYT Neonatología Hospital Civil de Guadalajara Fray Antonio Alcalde.

La atención de la mujer embarazada y el cuidado del recién nacido, han sido motivos de preocupación para todos los gobiernos y familias del mundo. Se ha considerado que la valía de una familia o una nación está en relación directa con la calidad de sus hijos, que posteriormente serán los participantes activos de la sociedad. En México a la llegada de los españoles, éstos encontraron principalmente entre los grupos Nahuatlacas y Mayas, una cultura médica llena de magia, rito y herbolaria, que orientaba, vigilaba y cuidaba a la madre embarazada así como el atender al Recién Nacido y pronosticar su futuro.

Durante el tiempo de la colonia, Independencia y Revolución, el cuidado de la madre e hijo lo realizaban los Médicos generales, curanderas y parteras. Al finalizar el siglo XIX, la presencia de la especialidad en el campo de obstetricia permite, una mejor atención y cuidado de la madre y el niño. La información dada por el Sr. Dr. Carlos Ramírez Esparza, en su obra: "C O N T R I B U C I O N P A R A HISTORIA DEL SERVICIO DE OBSTETRICIA EN EL HOSPITAL CIVIL DE GUADALAJARA", relata lo siguiente: La obstetricia en la época precortesiana se encontraba en manos exclusivamente de las mujeres.

"Tlamatquiticitl" se llamaba entre los nahuatl a la partera, la cual no hacía ningún estudio, pero era respaldada por una larga experiencia práctica. La palabra "Ticitl" es un nombre genérico que indica medicina y se agregaba al nombre de los que se dedicaban a

cualquier actividad médica. La "Ticitl", tenía un papel sumamente complejo antes, durante y después del parto, era ella quien cargaba a la novia para entregarla a su prometido, realizaba el cálculo del futuro parto tomando en cuenta la fecha de amenorrea utilizando meses lunares, prescribía medidas higiénicas como alimentación adecuada, el baño llamado temaxcalli o temascal, realizaba masajes abdominales y además coordinaba y asistía durante el parto y el puerperio.

El trabajo de parto era parte de una ceremonia social y religiosa que finalizaba al nacimiento del producto. Al momento de la expulsión, la mujer embarazada y la Ticitl tomaban una posición de cuclillas una frente a la otra y en apoyo con una ayudante que se colocaba por detrás de la embarazada se llevaba el parto. Una vez que terminaba la expulsión del producto, el cordón umbilical era ligado con hilo de algodón blanco y seccionado con un cuchillo de pedernal.

La madre quedaba acostada en su petate y los ojos del niño eran lavados con "Xocopatle", bañado y vestido con ropas de algodón muy ceñidas al cuerpo y llevado a su cuna "Cocolli". La permanencia de la puérpera acostada era de poca duración, al cabo de unos días se levantaba y se dedicaba a sus ocupaciones habituales y cuando salía, llevaba al hijo a sus espaldas.

Época Colonial y parteras

El siglo de la Conquista, fue el siglo de la sangría. A las comadronas o parteras les estaba prohibido esta práctica, ellas estaban circunscritas a su misión tocológica y nada más, misión que tuvo por cierto pocas variantes en su técnica con relación a la época anterior a la conquista. La parte ritual o supersticiosa, fue sustituida por la adoración de Santa Margarita, declarada patrona del

embarazo y cuya fiesta anual estaba a cargo de las mujeres "grávidas".

Cuando Guadalajara sólo tenía cuarenta años de edad, la leche de vaca, de cabra y de burra abundaban, facilitando la lactancia de los niños, a quienes a los dieciocho meses de edad se les comenzaba a alimentar con biberón. Los biberones eran de barro, en forma de teta en cuyo extremo se ponía una bolita de algodón envuelta en manta rala.

El primer Hospital que funcionó en la ciudad de Guadalajara, fue el Hospital de la Cofradía de la Vera Cruz, el cual estaba contiguo al Templo de San Juan de Dios de 1584. El 28 de Septiembre de 1681, fue fundado en el lugar que hoy ocupa el "Palacio de Justicia" el Hospital de San Miguel, el cual permaneció en ese lugar hasta el año de 1690, fecha en la cual por orden del Cabildo Eclesiástico fue trasladado a la entonces llamada Plaza de Venegas, hoy Mercado Corona, donde permaneció hasta su traslado final, al sitio que hoy ocupa el Hospital Civil llamado entonces "Hospital Real de Belén".

En 1870 en el Hospital de San Andrés de la Ciudad de México, se estableció el uso de la cuna. Fue entonces cuando se amplió y se instauró como obligatorio el estudio y conocimiento sobre enfermedades de los niños naciendo los primeros Médicos Pediatras. El Pediatra más destacado de esta época y el más antiguo fue el Dr. Liceaga.

1883 Programa de la Cátedra de Obstetricia en Guadalajara

De acuerdo a lo evidenciado en el texto escrito por Fortunato Arce en 26 de Septiembre de 1883, la práctica de la Obstetricia comenzaba a tener las bases científicas y humanitarias que ahora le caracterizan:

"Se impartirá el curso de partos según el Tratado de Caseaux, dándose las lecciones los martes, jueves y sábados de

cada semana. Se harán algunas demostraciones en los maniquíes.

Concluido el tratado de partos, se darán algunas lecciones orales sobre afecciones puerperales y enfermedades de niños. En la clínica de Obstetricia se realizará pase de visita a las enfermas todos los días y se realizarán explicaciones clínicas entre el personal médico. En caso de fallecimiento de alguna de las enfermas o niños de la sala de Maternidad, se hará la autopsia respectiva, dándose las explicaciones de anatomía patológica, de estos casos especiales.

La cátedra de partos teórica se dará en el Hospital de Belén en el local destinado para las conferencias clínicas."

En 1886, se realizó un registro oficial en Guadalajara, donde se documentó que había 41 médicos y 23 parteras ejerciendo la Obstetricia en la ciudad. Un par de años después, en 1888, Perfecto G. Bustamante médico de cabecera del gobernador Ramón Corona, modificó los métodos obstétricos, obteniéndose una mejoría en las condiciones de práctica y conocimiento de la Tocología. En este período de gobierno, la Escuela de Medicina pasó a ser una dependencia de la Dirección General de Instrucción Pública y se iniciaron los estudios prácticos en el Hospital de Belén.

Durante estos años, las salas de maternidad, de niños y de clínicas especiales, recibieron los nombres de los profesores de estos ramos. En 1895 el Dr. Antonio Ayala Ríos, introdujo la asepsia y la antisepsia en Guadalajara y con tales técnicas, práctica las primeras cesáreas. Sin embargo, la atención al recién nacido y al paciente pediatra no era la ideal, Flores y Troncoso expresó que en esa época no era raro ver médicos jóvenes cruzados de brazos ante los padecimientos de la población infantil.

Atención infantil en Guadalajara

Todavía hasta antes de 1940 los niños eran atendidos, cuidados y tratados en su mayoría por los Obstetras que atendían el parto, sin embargo la mortalidad era alta principalmente asociada a distocias del parto, infecciones, síndromes de insuficiencia respiratoria y prematuridad. Aunque existían hospitales privados en

Guadalajara, no fue sino hasta el año de 1944, cuando el Dr. Alfredo Zepeda Camarena, especializado como Pediatra en París y siguiendo muy de cerca los avances en el desarrollo de la Pediatría Norteamericana y Mexicana, organizó y creó la Unidad Pediátrica de Recién Nacidos de la Maternidad Campos Kunhard, donde creó los estatutos y reglamentos del manejo del Recién Nacido, así como las relaciones científico-profesionales que deberían existir entre Obstetras y Pediatras.

En 1947, nuevamente bajo la supervisión del Dr. Zepeda Camarena se creó el Sanatorio de Guadalajara, lugar donde se recalcó la necesidad de preparar a médicos residentes e internos en el cuidado de los niños. En 1955, se estableció la Sala de Cunas en el Hospital de la Beata Margarita, siendo Director médico el Dr. Antonio González Pérez Lete y siendo encargado de la Sala de Cunas al Dr. Ignacio Gutiérrez Ramos, egresado del Hospital Infantil de México siguiendo los lineamientos de enseñanza del Dr. Álvarez de los Cobos y José de la Torre.

Para 1956, Guadalajara tuvo un crecimiento demográfico acelerado, así como una mejoría en las condiciones socio-políticas, económicas y científicas, que llevaron a la creación de otras Instituciones de Salud, como el Instituto Mexicano del Seguro Social donde fue nombrado como Jefe de Cunero el Dr. Ignacio Curiel quien con disciplina y organización elevó la calidad en la atención al recién nacido, hechos que le sirvieron para en lo posterior dirigir el Hospital de Pediatría de Oblatos del IMSS.

También ese año, se creó el Hospital General del ISSSTE en Guadalajara, localizado en la Colonia Independencia siendo Director el Dr. Cicilio Álvarez, sin embargo el cunero era pequeño y no organizado, hasta que se construyó el Hospital "Valentín Gómez Farías", en el área de Zapopan donde a cargo del Dr. Jorge Huerta Cuevas quien regularizó las prácticas en el cuidado del recién nacido. Posteriormente, el Dr. Felipe Lozano a la par de la Dra. Irma Elia Arce compartieron la responsabilidad del cunero de este hospital.

Para 1958, se estableció en Guadalajara el Hospital México

Americano, institución fundada con capital y organización religiosa norteamericana del Sur de Texas, donde se ofrecieron los servicios de atención en Obstetricia y para los recién nacidos. Es entonces, cuando yo egresado del Hospital del Niño de San Luis Missouri de Estados Unidos de Norteamérica, fui encomendado para crear y dirigir la sala de cunas de este hospital. A la par, a petición del Dr. Zepeda Camarena fungí como jefe de cunero del Sanatorio Guadalajara durante 2 años.

Para 1960, el Dr. Miguel Enríquez Peregrina y el Dr. Jorge Huerta Cuevas, participaron en la creación del Cunero del Hospital Civil de Guadalajara, el cual funcionó con la asesoría y estímulo del Dr. Alfredo Zepeda Camarena. Al desaparecer la Maternidad Campos Kunhard, por razones de propiedad en 1962, se creó la Maternidad López Mateos, anexa al Centro de Salud # 2, cerca del Agua Azul, dependiente de la SSA. Esta era un área pequeña con capacidad de 20 camas y no tenía servicio de cunero activo ya que los pediatras del Centro de Salud se encargaban del cuidado del niño sano y en caso de patología, los pacientes eran enviados al Hospital Civil de Guadalajara.

Para 1962-1964, el Dr. Gilberto Martínez fue nombrado Jefe del Cunero de la Unidad de Maternidad del IMSS, siguiendo patrones establecidos por la Dirección Central del IMSS de la Ciudad de México dirigida por los Dr.

Salas de cuna en hospitales de Guadalajara

Maternidad Campos Kunhard	1942
Sanatorio Guadalajara	1947
Sanatorio Ayala IMSS	1952
Beata Margarita	1952
Sanatorio Alcalde	1952
Maternidad Catalina	1955
Sanatorio el Carmen	1958
México -Americano	1959
Santa María Centro	1960
Maternidad López Mateos	1960
Hospital Civil de Guadalajara	1960
Sanatorio Pedro Loza	1960
Maternidad Marcelino Martínez	1959
Hospital Regional del ISSSTE	1960
(y posteriormente Valentín Gómez Farías)	
Santa María Chapalita	1968
San Juan Bosco	1966
Hospital de Pediatría Oblatos IMSS	1970
División de Pediatría Hospital Civil	
FAA UCINEX	1994

Juan Urrusti y Ernesto Díaz del Castillo, que junto con el Dr. Eduardo Jurado García y Álvarez de los Cobos, se consideran como pioneros de la Neonatología y Perinatología en la Capital de la República Mexicana.

En Guadalajara con la dirección del Dr. Gregorio Menchaca Quintero, se organizó en la Maternidad Catalina la sala de cunas bajo la responsabilidad del Dr. Gilberto Rentería Agraz, el cual por motivos de salud dejó su puesto al Dr. Horacio Padilla Muñoz, permaneciendo en esa Institución durante 2 años. En esta maternidad se llevaba a cabo un trabajo en conjunto entre Obstetras y Pediatras, que repercutió en lo positivo en la atención del recién nacido sano y el enfermo. El Sanatorio Pedro Loza, institución propiedad de la orden religiosa de las Josefinas, dedicó parte de su capacidad física a la atención de la mujer parturienta, creando una pequeña unidad de terapia para Recién Nacidos.

Poco a poco nuevas Instituciones de salud y sobre todo Maternidades se crearon en Guadalajara en la década de los 60-70s: el Sanatorio Alcalde, el Sanatorio del Señor de la Penitencia, el Sanatorio del Carmen, el Hospital Santa María Pavo, el Sanatorio Maternidad San Juan Bosco y El Hospital Santa María Chapalita. Este último, contaba con una unidad física íntimamente ligada entre sala de partos, sala de cunas y área de hospitalización de maternidad, siendo los Dr. Alfredo Zepeda Camarena, Alfonso Herrera, Eduardo Covarrubias y posteriormente por el Dr. Francisco Quezada los encargados de su dirección. Esta Unidad de tenía ya divididas las áreas para preparación de alimentos para el recién nacido, área de cambio de ropa para médicos, área de aislados para enfermos infecto-contagiosos, así como sala general, donde se atendían recién nacidos sanos y con problemas médicos o quirúrgicos, además de que se realizaba historia clínica para cada recién nacido con antecedentes obstétricos y exámenes físicos pediátricos, así como notas de enfermería, evolución, exámenes de laboratorios y hoja de alta. Esta sala de cunas fue referente muchos años.

Era de la Neonatología

La era de la Pediatría Perinatológica o Neonatológica se inició en Guadalajara a finales de 1970, correspondiendo esa distinción a los doctores: Felipe Lozano, Pedro Galindo, Jesús Pérez Molina, Benjamín Bravo, Sergio Estrada, Irma Arce, Hilda Castillo y Eusebio Ángulo.

En el Hospital General de Zoquipan la Dra. Hilda Castillo Sánchez, fue la responsable de impulsar el área de la atención al recién nacido.

Por su parte, la historia de la Neonatología en el IMSS ha tenido un desarrollo sorprendente, donde gracias a la capacidad y férrea voluntad del Dr. Alfredo Avelar Jáuregui, se ha desarrollado una práctica de alta calidad para el recién nacido. Él, ha participado en la organización hospitalaria tanto en lo que se refiere a la necesidad de áreas físicas, como de elementos humanos, y lograr a través de mecanismos administrativos, la superación de resultados así como superación académica de sus médicos.

Servicio de Neonatología Hospital Civil de Guadalajara

Respecto a la atención de los recién nacidos en el Hospital Civil de Guadalajara, esta se remonta a los inicios de la vida del hospital, sin embargo, de manera organizada, el Dr. Miguel Ángel Enríquez Peregrina fungió como jefe del servicio, siendo substituido durante año y medio por el Dr. Jorge Huerta Cuevas quien organizó el área de recién nacidos por cubículos, para la atención según el tipo de patología que presentaba el neonato (infectados, terapia intensiva, prematuros, normales).

Durante este tiempo, la atención al recién nacido la realizaban pediatras generales y no fue hasta 1980 cuando se incorporó la primer neonatóloga: la Dra. Irma Elia Arce García. Posteriormente en 1985 se incorporó el Dr. Eusebio Angulo Castellanos con quien inició la etapa moderna de la atención a los niños con la incorporación de la ventilación mecánica asistida. Para 1991 el equipo de trabajo creció con la participación de la Dra. Teresita Peregrina Sandoval, el Dr. Héctor Cabrera Rojas, la Dra. Rosa González Sánchez, la Dra. Laura López Vargas, el Dr. Ricardo Martínez

Verónica y la Dra. Leticia Serra Ruiz.

El año de 1995 representó un momento especial ya que se inició la formación médica especializada en Neonatología, egresando de 1-2 neonatólogos por año. Inicialmente el programa académico se compactaba en 1 año, pero desde 2001 se cursan 2 años. La Secretaría de Salud posterior a la evaluación del área asistencial y al Programa Operativo Académico autorizó para marzo de 2012, la incorporación de 6 plazas para este curso.

En 1996 esta unidad presentó un problema estructural serio donde por sobrepasar su demanda y la presencia de un brote de infecciones nosocomiales resistentes donde murieron 11 recién nacidos, esta fue clausurada. Posteriormente, se creó la nueva Unidad de Neonatología, una unidad que respondía a las necesidades asistenciales y tecnológicas y que estaba de la siguiente manera: Unidad de Cuidados Intensivos Neonatales (UCIN), Unidad de Terapia Intermedia Neonatal (UTIN), Cunero de Transición, área de Atención Inmediata al recién nacido, Alojamiento Conjunto madre e hijo (Habitación Compartida) y dos años después, se añadió el programa Madre Canguro.

En el año 1998 se integraron al trabajo las Dras. Elisa García Morales, Verónica Reyes Aguirre, los Drs. Rodrigo Celis Pérez y Carlos Humberto Castellanos González. A su vez, personal administrativo de gran valía como Araceli Sánchez Alvarado fortalecía el equipo de trabajo. En el año 2002 se añade al trabajo la Dra. Amalia C. González Castillo.

Debido al sismo ocurrido el 21 de enero de 2003, la Unidad Neonatal sufrió daños importantes en su estructura, lo que provocó el cierre temporal y el inicio de una nueva área llamada Centro Integral de Atención al Neonato y a la Mujer CINANEM, la cual inició actividades el 14 de febrero de 2009, donde se cuenta con área de cuidados Inmediatos y Transición, Alojamiento Conjunto, UCIN (Unidad Cuidados Intensivos Neonatales), UTIN (Unidad de Cuidados Intermedios Neonatales), 3 cubículos para Aislamiento, 2 consultorios (Programa

Canguro Ambulatorio-turno matutino), consulta de Seguimiento de Neonatología (turno vespertino), Infecto-pediatria y una sala para Estimulación Temprana. En esta época se integraron a la plantilla médica los doctores Juan Olazaba Arias, Norma Pineda Ochoa, Carlos Ochoa Ramos, Rocío del Carmen Bernal Zamora, Gloria Aidé Herrera García, Gloria Buenrostro Zaragoza, Nidia Beatriz Rojo Gallegos, Ana Ma. Espinoza Aldana, Martha Rodríguez Guerrero, Manuel Alejandro Tovar Rivera y José de Jesús Sandoval Herrera.

Unidad de Cuidados Intensivos Externos UCINEX: año de 1994

La creación de esta Unidad, es la historia de una necesidad hospitalaria que se transformó en un beneficio en salud para el estado de Jalisco. En el Hospital Civil de Guadalajara Fray Antonio Alcalde, hasta antes del año de 1993, se atendían a recién nacidos fuera de nuestra institución en tres áreas diferentes: Medicina Interna Pediatría, Cirugía Pediátrica y Urgencias Pediatría. El trabajo se realizaba sin contar con equipo humano, tecnológico o de infraestructura óptimos para brindar la mejor atención a los recién nacidos prematuros.

Esta problemática generó un malestar en la conciencia colectiva de los pediatras de la División y se buscaron soluciones y alternativas que fueran aplicables de manera inmediata para el bienestar de estos pequeños. Esta tarea recayó en mí como Jefe de la División y en el Dr. Oscar Aguirre Jáuregui Jefe de Cirugía Pediátrica, además de contar con la asesoría del Dr. Eusebio Angulo Castellanos. Finalmente se concluyó que el mejor camino sería la creación de una unidad de cuidados intensivos neonatales para los pacientes externos, siglas actuales de nuestro servicio (UCINEX).

Un problema mayor era la falta de fondos presupuestales y la imposibilidad de conseguirlos, lo que complicaba aún más la situación. Fue entonces cuando en una reunión con el entonces Secretario de Salud Federal el Dr. Jesús Kumate Rodríguez, se presentó el proyecto de crear un Centro Regional para transportar, atender a los recién

nacidos del área metropolitana y del interior del estado de Jalisco, así como de los Estados circunvecinos, con sede en nuestro Hospital.

Bajo la dirección del Dr. Kumate, se donaron dos millones de pesos en equipos y apoyo logístico para crear la UCINEX, fondos que provenían de la Fundación RIO ARRONTE. Con estos recursos y con la voluntad de las autoridades hospitalarias se inició el equipamiento y la modificación de un cubículo pediátrico al final del extremo norte del piso 2 de la Torre de Especialidades, cuatro meses después en 1994 se iniciaron actividades con 5 cunas de cuidado intensivo y 5 monitores.

Con dicho equipo se atendieron el primer año de actividades a 247 pacientes. Un año después se aumentaron cinco camas más de cuidado intensivo y 10 de cuidados intermedios. Para el año 1997 con la invaluable ayuda de las Lic. Claudia Fonseca y Claudia Amador, comenzó una relación de trabajo y apoyo con los medios de comunicación. Relación que ha perdurado y que se ha traducido en hechos tangibles de la ayuda a madres y recién nacidos necesitados, en la promoción de programas de soporte económico de tratamiento en casa o en el Hospital, así como para afrontar problemas sociales como la adicción en madres de recién nacidos, prevención de la prematuridad, detección temprana de malformaciones y trastornos congénitos.

Desde el año 2000, junto con el Dr. Yanik Nordin Servin, hoy Jefe del Consejo Estatal para la Prevención de Accidentes en Jalisco (CEPAJ) de la Secretaría de Salud, se implementó el transporte neonatal seguro, modelo que ha sido replicado en todo el país y gracias al cual hemos sido acreedores a reconocimientos en esta materia, como el premio Arranque Parejo en la Vida, otorgado por el Presidencia de la república en el año 2005 y la presencia del programa mundial estable de la UCINEX.

En materia de enfermedades sociales y su prevención como son las adicciones, fuimos el Centro, pionero a nivel nacional, en establecer protocolos de detección y tratamiento temprano a

bebés hijos de madres con adicciones, desde 1999. En esta área de investigación estamos inscritos en la Universidad de Guadalajara con una producción de tres a cinco trabajos de investigación anuales además de que se dan cursos para otras Instituciones hermanas del estado de Jalisco y del interior del país.

En el campo quirúrgico hemos tenido logros importantes gracias a la excelente colaboración del Dr. Oscar Aguirre Jáuregui y todos sus cirujanos del área neonatal. Trabajos como el del Dr. Arnulfo Zúñiga y el Dr. Rafael Santana en el cierre temprano de gastosquisis y la corrección laparoscópica de algunas malformaciones han repercutido en excelentes resultados para la población pediátrica.

En el área de neurocirugía pediátrica, la contribución de los doctores Juan Luis Soto Mancilla, Luis Arredondo y Rodrigo Mercado se ha traducido en mejores oportunidades de desarrollo y en la limitación de secuelas permanentes. Otro programa de suma importancia y con un impacto internacional es sin duda la prevención de ceguera por retinopatía del prematuro, en donde la Dra. Consuelo Zepeda ha logrado ser un referente nacional e internacional en este campo con reconocimientos como el premio Arranque Parejo en la Vida, el premio de la FUNSALUD y reconocimientos del Congreso del Estado de Jalisco.

En todo este trayecto y logros siempre ha estado presente la ayuda de nuestros directivos, gracias al Dr. Héctor Raúl Pérez Gómez, nuestro agradecimiento también al Dr. Jaime Agustín González Álvarez, durante su gestión como Director, al Dr Benjamín Becerra Rodríguez, Director del Antiguo Hospital Civil "Fray Antonio Alcalde".

Mención especial merecen también la Fundación Hospitales Civiles de Guadalajara, A.C., en la persona de la Sra. Lourdes Agredano Delgadillo, la Asociación Civil Mi Gran Esperanza, con mi muy querida tía Bertita Padilla de Pérez y su gran equipo de colaboradoras, a la Asociación Civil de Damas Pro-Hospital A.C.: las queridas Damas de la Bata Azul, así como a la Sra. Alejandra Salcedo de Salido, a la Sra. Cecy Camara y a la Sra. Natalia de Valet.

En estos 21 años hemos atendido a

más de 9 mil bebés, lo que ha significado un enorme esfuerzo, pasión, entusiasmo y compromiso de todo el personal de este noble Servicio. Sin embargo, cada vez que entregamos un

bebé en brazos de sus padres, el ver la sonrisa y la expresión de gratitud, nos hace sentir que todo el tiempo y conocimiento invertido valieron la pena y nos renueva el entusiasmo y

compromiso de continuar con esta tarea de atender y reintegrar a estos bebés al seno familiar. Pues cada niño atendido será un ciudadano con potencial de vida y servicio a nuestra gran Nación.

